

en hechos o al menos, por lo que presentan como hechos. Afirmaciones tales como “agentes provocadores”, “espías”, etcétera, sin exhibir pruebas o algo parecido, en mi opinión más bien apuntan en contra del acusador.

Gale habla de la primera convención socialista nacional en agosto de 1919 y de la presencia del delegado Morones. Actualmente yo sé que Morones es el Secretario de la Confederación Obrera Mexicana y ciertamente no supongo que sea un comunista. Pero aquélla no era todavía una convención comunista y puedo entender perfectamente la actitud de admitir a dicha persona como delegado a la convención, sobre todo porque el movimiento obrero en México es mucho más revolucionario en conjunto, que el puñado de conservadores norteamericanos.

No debemos olvidar que, mientras en los Estados Unidos y más todavía en Europa, el principal problema hoy en día consiste en despertar el espíritu revolucionario y quebrantar las viejas instituciones conservadoras, en primer lugar aquellas que mantienen la esclavitud de los obreros, en México la situación es diferente. Allí el espíritu revolucionario está latente en todos lados y el problema principal reside en organizar dicho espíritu hacia una meta común y desarrollar la acción de las masas para apoyar y conquistar dichas metas. Gale, como periodista situado fuera de las masas, puede fácilmente sentirse inclinado hacia el exclusivismo y la premura norteamericana; sin embargo, Roy, que es hindú y ha trabajado diez años entre nativos que posiblemente tienen más en común con los peones mexicanos, quizá tenga razón en tratar de vincularse a las masas a través de los sindicatos ya existentes.

Usted, por supuesto, notará las diferencias con un país como Inglaterra. B. que es bastante izquierdista, tuvo de alguna manera más confianza en la política de Roy.

De lo que afirma Gale (la moción presentada, otra que ni siquiera leyó, etcétera) es evidente que, durante la conven-

